

Entre ensamblajes y asambleas: Formas de agenciamiento / Agenciamiento de las formas

Colectivo Editorial CTS

Entre ensamblajes y asambleas: Formas de agenciamiento / Agenciamiento de las formas

Colectivo Editorial CTS

Cuadernos de Teoría Social está cambiando de forma, hacia una que aún no define del todo su figura. Así como la política se tensiona por doquier a través de la experimentación con nuevas prácticas y modos de organización para codificar jurídicamente lo social, nuestra revista también pasa por un momento de metamorfosis. ¿En qué sentido estamos cambiando como revista? Cada vez somos menos un proyecto local de gestión simple y artesanal. Las y los lectores advertirán que desde el número 10 contamos con un nuevo diseño y diagramación, gracias al notable trabajo de Josefa Méndez, y a partir del presente número se incorpora el trabajo de Nathaly Mancilla como asistente editorial. Asimismo, crecientemente, tanto autores y autoras potenciales como administradores universitarios se preocupan de nuestra carencia de indexación. Esto presiona a la introducción de una serie de ajustes, estandarizaciones y cambios de prácticas que constantemente estamos evaluando cómo realizar. Nuestro desafío consiste en hacer frente a las presiones del medio sin perder nuestro proyecto intelectual en el transcurso: ¿cómo poner en relación de manera razonable indexaciones, experticia profesional, plataformas OJS, editores/as, autores/as, textos y apoyos institucionales de una manera que sea coherente con una revista que nunca deja de pensar lo social ni de experimentar con las formas en que se escribe? La tensión reside en cambiar y resistir al mismo tiempo. Una respuesta razonable a esta incógnita consiste en operar como un ensamblaje editorial.

Pero no solo estamos cambiando en nuestras formas. La conducción misma de la revista está transformándose al adoptar una nueva política de organización. Dejamos atrás la jerarquía de los roles de *director* y *editores*,

para establecer un grupo extendido de decisión conjunta: un *colectivo editorial* de carácter paritario. A las labores previas de Rafael Alvear, Rodrigo Cordero y Francisco Salinas, se integran Paola Díaz, Daniela Jara y Rommy Morales-Olivares como participantes de este espacio. El colectivo está pensado como un grupo de académicos y académicas encargados de velar por el desarrollo de la revista, y responsables de la conducción del proceso de edición. Asimismo, se plantea como un espacio de deliberación conjunta acerca de temáticas, debates y contribuciones de cada número, pero también una instancia de continua reflexión acerca del lugar, el valor y los alcances de la teoría social contemporánea. *Cuadernos de Teoría Social* nunca ha sido una revista orientada solo a personas que “leen” teoría, sino que ha buscado ampliar el espectro de la conversación, los objetos, las formas y los espacios dentro de los cuales frecuentemente se hace, piensa y discute el trabajo “teórico”. El nuevo colectivo editorial, que toma la forma de una pequeña “asamblea” deliberante, permitirá fortalecer y renovar este importante trabajo.

Podríamos decir que en buena medida los desafíos actuales de nuestro proyecto editorial se entrecruzan con los conceptos de ensamblaje y de asamblea. Ambos términos poseen una familiaridad heurística que indica la pluralidad que define la composición de colectivos sociales. La conexión entre ensamblaje y asamblea no resulta del todo evidente a primera vista. En las últimas décadas, la noción de ensamblaje se ha extendido como modo de observación de lógicas societales que escapan a la ontología y epistemología dualista (sujeto-objeto). Movilizado con especial fuerza desde los estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad, el concepto busca reconsiderar la heterogeneidad de formas de agencia que participan y emergen en la composición del mundo en común (*formas de agenciamiento*). Por su parte, la noción de asamblea ha sido movilizada desde la teoría política para dar cuenta de la potencia de una forma de acción colectiva históricamente anclada en la construcción de espacios de soberanía, autogobierno y experimentación democrática (*agenciamiento de las formas*). Pese a sus trayectorias diversas,

nos parece que existen conexiones analíticas muy productivas entre ambos términos (ej. puesta en cuestión de jerarquías, énfasis en la simetría epistémica y política, la forma distribuida de la agencia, la naturaleza compuesta de los objetos, entre otros), las cuales además son especialmente relevantes en el contexto de profunda crisis de las instituciones representativas a nivel global y, en el caso de Chile, debido al momento de repensar-imaginar la forma de la vida democrática.

La propuesta de este número es presentar un paisaje conceptual, entre ensamblaje y asamblea, que indague en las interacciones que hacen posible las formas de asociación colectivas. Es por ello que optamos por componer el presente número solo con entrevistas en vez de artículos “originales”. Todas las entrevistas fueron realizadas por integrantes de este colectivo que como tarea conjunta se propuso estudiar estos conceptos en conversaciones con colegas fuera y dentro de Chile. Este ejercicio conversacional, muchas veces destinado a ser un apéndice en las revistas académicas, aquí cobra protagonismo y sentido performativo pues lo entendemos como una manera de abordar la dimensión *co-laborativa* y *con-vivial* del trabajo intelectual.

El número abre con una entrevista a Teresa Matus quien, en diálogo con Francisco Salinas, explora la continuidad existente entre los conceptos y la práctica del Trabajo Social. El Trabajo Social aquí se entiende en un doble sentido: como disciplina y cómo intervención sobre lo social. En la conversación se explora la consolidación de lógicas de investigación social que demandan formas de trabajo distintas a las imperantes, donde la innovación es travestida por una crítica que plantea formas de *hackear* las restricciones administrativas del sistema universitario presente. Se trata de formar ensamblajes que observen las fallas y hagan innovaciones en base a una lógica autoimpuesta, una que contiene dentro de sí una idea de asamblea orientada por el principio “nunca más sin ellos”.

Le sigue una conversación de Paola Díaz con Nicolas Dodier. Ambos abordan la elaboración del concepto de dispositivo que Dodier, junto a Jantine Barbot, han elaborado y puesto a prueba en diferentes investigaciones

sobre la reparación de personas que se consideran víctimas de un daño o perjuicio. Dicha apropiación retiene el interés por la heterogeneidad ontológica del concepto foucaultiano, pero prescinde del presupuesto de que los dispositivos tienen una finalidad pre-establecida como el poder/saber. Dondier elabora herramientas conceptuales tales como la noción de repertorio y trabajo normativo para explorar las múltiples finalidades que los actores pueden atribuir a los dispositivos con los que, de manera externa, lidian en diferentes situaciones (un proceso judicial, una consulta psicológica, un trámite administrativo, etc.). Así, el concepto de dispositivo es un medio (y no un fin en sí) para lograr restituir una comprensión más compleja de la normatividad social como una realidad situada.

La entrevista que Rafael Alvear realizó a Ignacio Farías indaga en la categoría de ensamblaje a partir de sus trabajos sobre lo que él denomina “ensamblajes urbanos”. Aquí se repasan las consecuencias de acercar la Teoría del Actor-Red a la comprensión de la ciudad y lo urbano. En conexión con aquella primera observación conceptual, la entrevista avanza a especular sobre la idea de la asamblea y su institucionalización en la Convención Constitucional chilena. En la conversación, Farías no sólo utiliza todo el rigor conceptual que caracterizan a sus investigaciones, sino que también hace un despliegue de la imaginación como herramienta para transitar a espacios y testear posiciones más aptas para entender el mundo que hoy nos rodea.

Finalmente, el diálogo que Rommy Morales-Olivares sostuvo con Lisa Herzog explora la novedad interpretativa del enfoque de las “prácticas democráticas” y sus ventajas epistémicas respecto a otros grandes conceptos de la teoría de la democracia. La discusión aborda las contribuciones teóricas que el trabajo que Herzog –basado en experiencias empíricas– ha realizado para cristalizar los potenciales epistémicos de la deliberación democrática. Específicamente, el desafío político central consiste en cómo desbloquear las “potencialidades epistémicas” de la deliberación democrática a niveles microsociales. Esto se vuelve un factor especialmente relevante

para la comprensión de los procesos asamblearios y el diseño de instituciones que hagan posible una sociedad deliberativa.

Como colectivo editorial les invitamos a participar de los espacios de ensamblaje y asamblea que se viven por doquier –incluyendo a la misma revista. De lo que se trata es de *tomar posición*, de dejarse irritar por lo que ocurre, y arrojarse a la apuesta práctica por intentar aquello que teóricamente parece difícil: ensamblar colectivamente nuevas formas de vida para la sociedad contemporánea.

Barcelona, París, Puerto Varas, Santiago y Valparaíso
Agosto de 2021